



PRESENTACIÓN

Ignacio Arellano

Director del Centro de Estudios Indianos
(GRISO, Universidad de Navarra)

La Paz era una fiesta (tema preciso de este coloquio fue el de la fiesta barroca) durante los días 11-14 de abril de 2007, en el IV Encuentro Internacional sobre Barroco que una vez más ha reunido a investigadores de numerosos países e instituciones en una actividad que se configura, me parece, como uno de los eventos más importantes en todo el mundo relativo a las dimensiones múltiples de la cultura, el arte y la literatura barrocos que se puede advertir en la actualidad.

Para el GRISO de la Universidad de Navarra, por medio de su Centro de Estudios Indianos, es un placer y un honor colaborar desde hace unos años en la organización de los encuentros barrocos, colaboración que deseamos seguir manteniendo y profundizando, en la vía de explorar las facetas del barroco, en especial sus manifestaciones en Hispanoamérica, poco estudiadas hasta el momento, sobre todo si se tiene en cuenta su riqueza, importancia y densidad.

La admirable eficacia de Norma Campos y su equipo boliviano, la sabiduría y amabilidad de los ponentes, la calidad de las actividades asociadas al congreso (conciertos, exposiciones, fiestas...), el complejo, en suma, de todos los elementos que funcionaron a la perfección, hizo de los días de este IV Encuentro una nueva ocasión inolvidable que, aunque será difícil, trabajaremos para superar en la próxima oportunidad, en que esperamos contar también con el apoyo de las diversas instituciones que vienen haciendo posible este objetivo.

Me parece importante subrayar la vocación de continuidad de los congresos barrocos de Bolivia. Una reunión es relativamente fácil de organizar, pero difícilmente alcanzará un verdadero desarrollo. Una serie con intención de pervivencia obliga a una mirada mucho más amplia, un diseño mucho más meticuloso, y a la vez refuerza cada uno de los encuentros con los que le acompañan en la serie. Es posible de esta manera analizar aspectos contrastivos, complementarios o sucesivos, extender las perspectivas a las áreas interdisciplinarias, integrar las artes (teatro, música, pintura, escultura, arquitectura) en una visión más completa, y sobre todo intercambiar puntos de vista de distintos expertos.

Espero que los próximos encuentros confirmen esta trayectoria. El Centro de Estudios Indianos, en la medida de sus posibilidades, seguirá manteniendo con Unión Latina y el resto de las instituciones involucradas, su colaboración más entusiasta, tal como la tarea merece.